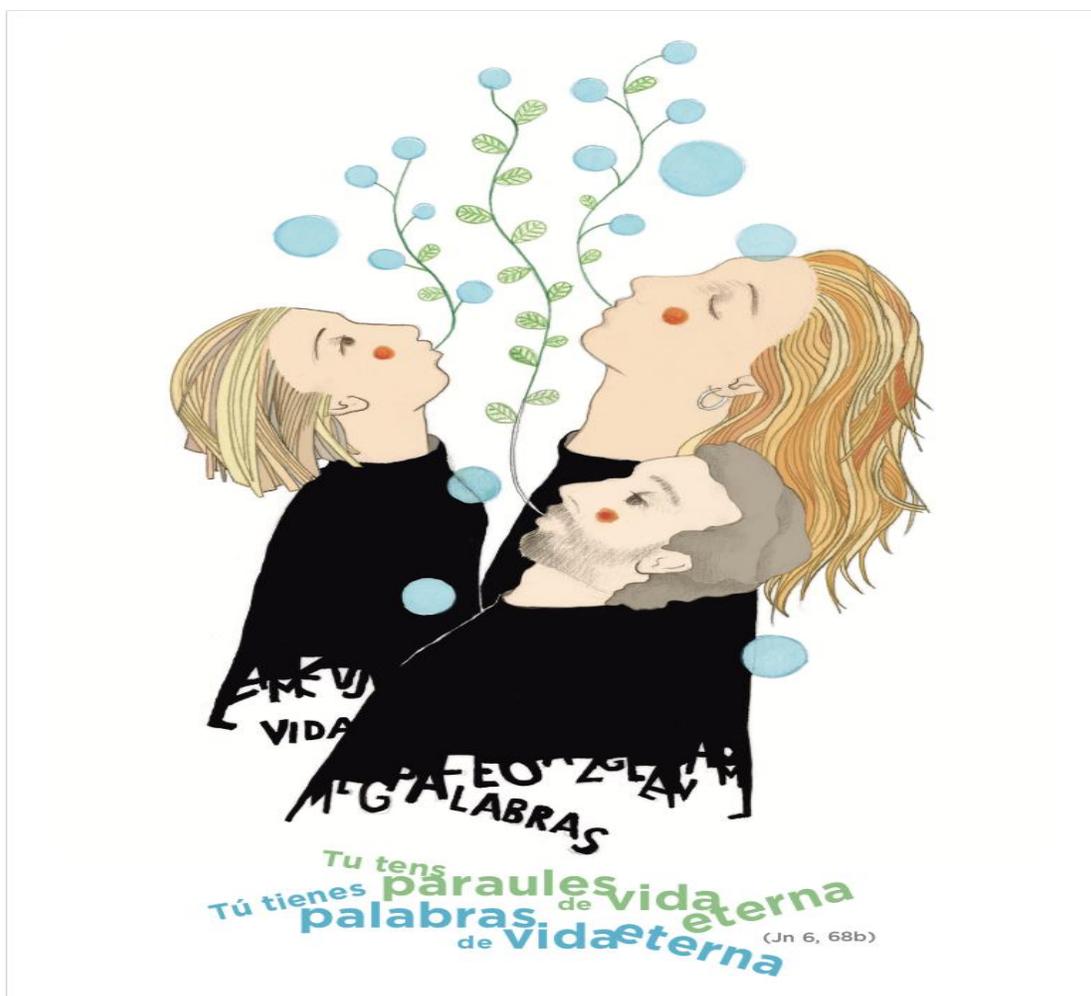


# ***PISTAS DE SEMANA SANTA***

***"Formación. Compañera de viaje militante"***



*del 9 al 12 de abril 2020*



**Acció Catòlica Obrera**

# PISTAS DE SEMANA SANTA 2020

## “Formación. Compañera de viaje militante”

### INTRODUCCIÓN

A lo largo de este curso estamos disfrutando de la reflexión sobre la formación de la nuestra vida militante. Sin cansarnos de responder a Jesucristo con humildad y firmeza: “Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Juan 6,68). De la misma manera que lo hicieron Simón Pedro y tantas cristianas y cristianos de la historia. Por eso, es muy edificante vivir los días de la Semana Santa con el trasfondo del sentido creativo, formativo y expansivo del Amor de Jesús Muerto y Resucitado.

Con el lema “Formación. Compañera de viaje militante” queremos celebrar nuestra fe siguiendo las huellas del que es Maestro para siempre. Os proponemos hacer un viaje por los diferentes días que subrayan este amor divino que hace olor a humanidad. La pasión, la muerte y la resurrección continúan siendo actuales en nuestro trayecto de hombres y mujeres creyentes del siglo XXI.

Así, con Jesús no aprendemos intelectualmente cosas sobre él (su vida, su contexto, la gente contemporánea, las costumbres...) sino que nos formamos vitalmente como discípulos y apóstoles de él para estar siempre en camino en la realidad que nos ha tocado vivir. Me salen unas palabras del biblista mallorquín Teodor Suaú de su libro “Més important que la meta es el camí” (Publicaciones de la Abadía de Montserrat): “No confundas nunca el viaje con el turismo. El turista es una persona que ve. Pero no sabe mirar. Filma constantemente y retrata. Pero es incapaz de embelesarse. Pasa. Pero no queda nunca en ninguna parte. Y lo que es peor: nada le entra dentro. Vive en la superficie, donde reina la confusión de las lenguas. Y no escucha la palabra única, irrepetible, de cada una de las cosas que se expresa a llevarse a cambio de dinero. No. El turista no es interesante. Cree que la vida es espectáculo. El viaje es siempre interior: trabajo del espíritu. Como una barca vieja dentro del mar, que se ha dejado cubrir de caracolas, algas, animalitos, limo, los que les dan vida a la madera muerta, el viaje hace crecer el alma. Pone grosor de humanidad. Es diálogo con las cosas. Que dejan de ser cosas y se hacen figuras imprescindibles del paisaje interior. El viaje es apertura en el mundo, ancho, como el horizonte, desconocido, azaroso, fantástico. El viaje convierte los ojos en un balcón estibado de rosas, por donde vigila acobardado la sed de comunión. Andando, emerge un continente inédito. El viaje es el parto de la persona nueva. Pertenece al misterio de la vida y es la expresión: somos en la medida que nos hacemos. Que andamos...”.

¡Volvemos a hacer viaje con Cristo esta Semana Santa!

### DOMIGO DE RAMOS

*Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado. Llevaron el asna y el borriquillo, los cubrieron con unas capas y Jesús montó. Había mucha gente, y unos tendían sus capas por el camino y otros tendían ramas que cortaban de los árboles. Y los que iban delante y los que iban detrás gritaban: “¡Hosana al Hijo del rey David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!” Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó. Muchos preguntaban: “¿Quién es este?” Y la gente contestaba: “Es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea. (cf. Mateo 21,1-11)*

La penúltima etapa del viaje de Jesús es la de Jerusalén. Una Jerusalén que, ya desde los inicios, está inquieta ante aquel niño. *Jesús nació en Belén, un pueblo de la región de Judea, en el tiempo en que Herodes era rey del país. Llegaron por entonces a Jerusalén unos sabios de Oriente que se dedicaban al estudio de las estrellas, y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Porque vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarlo.” El rey Herodes se inquietó mucho al oír esto, y lo mismo les sucedió a todos los habitantes de Jerusalén. (Mt 2,1-3).*

Todo comenzó hace unos años en la tierra de Galilea (norte de Palestina). A los ojos de todos y todas era el hijo del carpintero. A los ojos de Dios Padre es su Hijo amado. La pregunta “¿quién es este?” fue contestada constantemente por el testimonio de Jesús que no huía de las posibles consecuencias de la fidelidad a su misión liberadora y amorosa. En la intimidación lo dejaba claro entre los discípulos y discípulas cuando los

formaba con mucha paciencia. *A partir de entonces, Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén, y que los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley le harían sufrir mucho. Les dijo que lo iban a matar, pero que al tercer día resucitaría.* (Mt 16,21).

**¿Cómo me voy formando a lo largo del viaje, del camino con Jesucristo? ¿Me preparo adecuadamente para asumir el verdadero sentido del viaje? ¿Por qué?**

**¿Me respondo quién es realmente para mí Jesús de Nazaret? ¿Cómo?**

**Como discípulo y apóstol, militante de ACO del año 2020, ¿qué dificultades tengo para alfombrar el camino de Jesús en mis ambientes obreros?**

**¿A qué me siento llamado/da ante tantas preguntas de la gente de nuestro tiempo?**

## **JUEVES SANTO**

*Después de lavarles los pies, Jesús volvió a ponerse la ropa exterior, se sentó de nuevo a la mesa y les dijo: "¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. Os he dado un ejemplo para que vosotros hagáis lo mismo que yo os he hecho. Os aseguro que ningún sirviente es más que su señor y ningún enviado es más que el que lo envía.* (cf. Juan 13,1-16)

En este viaje con Jesús no hay títulos ni privilegios que valgan entre las y los caminantes. No es un viaje de placer sino de descubrimiento de nuestro ser de hijos e hijas de Dios. Con Cristo todos y todas llegamos a descubrir que somos servidores de los unos a los otros. Pero, hace falta una formación cuidadosa y firme para llegar a la hermandad. El Hijo de Dios no ahorrará esfuerzos para dar lecciones de pura vida compartida desde los pies llenos de polvo hasta la cabeza llena de espinas. *Después de lavarles los pies, Jesús volvió a ponerse la ropa exterior, se sentó de nuevo a la mesa y les dijo: "¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. Os he dado un ejemplo para que vosotros hagáis lo mismo que yo os he hecho. Os aseguro que ningún sirviente es más que su señor y ningún enviado es más que el que lo envía.* (Mt 20,25-28)

Así, la meta del viaje es Dios Padre con entrañas de Madre que nos espera para hacer verdadera comunidad de Amor Eterno. Para llegar se tienen que hacer varias etapas con muchos lavados de pies, agachadas para ponerse a la altura de los otros, paradas para escuchar a quienes están en las periferias, veladas para compartir lo mejor de cada uno más allá de las apariencias... Porque el discípulo y la discípula de Jesús no es más que un/a aprendiz del Amor que lo tiene que poner siempre en práctica a los otros y, especialmente, a quienes les cuesta andar.

**¿Cómo me paré por el camino para formar mi ser como hijo e hija de Dios?**

**¿Qué hago para no cerrarme en mi ego y renunciar a andar por los caminos que Jesús ha pasado?**

**¿Qué significa dejarme lavar mis pies por los pobres del mundo obrero?**

**¿Cómo alimento la fe de Jesucristo para continuar haciendo vía con amor?**

## **VIERNES SANTO**

*Jesús, llevando su cruz, salió para ir al llamado "Lugar de la Calavera" (que en hebreo es Gólgota). Allí lo crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado. Pilato mandó poner sobre la cruz un letrero que decía: "Jesús de Nazaret, Rey de los judíos." Muchos judíos leyeron aquel letrero, porque el lugar donde crucificaron a Jesús se hallaba cerca de la ciudad, y el letrero estaba escrito en hebreo, latín y griego. Por eso, los jefes de los sacerdotes judíos dijeron a Pilato: "No escribas: 'El Rey de los judíos', sino: 'El que dice ser Rey de los judíos.'" Pero Pilato les contestó: "Lo que he escrito, escrito queda." (cf. Juan 18,1-19,42)*

Jesús siempre ha tenido presente que su viaje olía a cruz y a gloria en un solo paquete de equipaje. A los

discípulos los instruía para que vieran que no era todo un camino de rosas. *Luego Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera ser mi discípulo, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; en cambio, el que pierda su vida por causa mía, la recobraré. ¿De qué sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida? ¿O cuánto podrá pagar el hombre por su vida?"* (Mateo 16,24-26).

Los compañeros de su penúltima etapa fueron dos hombres marcados por las leyes judías y romanas que truncaban vidas con sus horizontes. La biografía de Jesús estuvo rodeada de hombres y mujeres heridas por la injusticia y la incompreensión humana. *Al darse cuenta Herodes de que aquellos sabios de Oriente le habían burlado, se enfureció; y calculando el tiempo por lo que ellos habían dicho, mandó matar a todos los niños menores de dos años que vivían en Belén y sus alrededores.* (Mt 2,16)

Hasta el final el Hijo amado de Dios Padre luchó contra la tentación de bajar de la cruz, de abandonar el viaje antes de tiempo. Pero el amor era tan fuerte que confió a pesar de todo. *Los que pasaban le insultaban meneando la cabeza y diciendo: "¡Tú, que derribas el templo y en tres días lo vuelves a levantar, sálvate a ti mismo! ¡Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz!" Del mismo modo se burlaban de él los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley, junto con los ancianos. Decían: "Salvó a otros, pero él no se puede salvar. Es el Rey de Israel, ¡pues que baje de la cruz y creeremos en él! Ha puesto su confianza en Dios, ¡pues que Dios le salve ahora, si de veras le quiere! ¿No nos ha dicho que es Hijo de Dios?"* (Mt 27,39-43)

**¿Qué me cuestiona, como militante creyente obrero, el hecho de llevar mi cruz para seguir a Jesucristo?**

**¿Me ha servido de algo toda la formación recibida a lo largo de mi vida militante ante la muerte, el fracaso de Jesús?**

**¿Cómo me situó ante la muerte en cruz del Hijo de Dios? ¿Cómo el final del viaje? ¿Por qué?**

**¿Estoy tentado/da a abandonar antes de tiempo el viaje? ¿Qué pasaría si hiciera cómo Pedro, Santiago, Tomás, Judas y el resto de los y las discípulas, excepto algunas mujeres?**

## **SÁBADO SANTO**

*Al anochecer llegó un hombre rico llamado José, natural de Arimatea, que también era seguidor de Jesús. José fue a ver a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús, y Pilato ordenó que se lo dieran. José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana de lino, limpia, y lo puso en un sepulcro nuevo, de su propiedad, que había hecho excavar en la roca. Después de tapar la entrada del sepulcro con una gran piedra, se fue. María Magdalena y la otra María se quedaron sentadas frente al sepulcro.* (Mt 27,57-61)

Parece que todo ha llegado al final del viaje. El sentido humano del hijo del carpintero coge protagonismo por su mortalidad. Podemos preguntarnos dónde queda ahora aquel Mesías que había ilusionado a un puñado de hombres y mujeres. La cruda realidad de la muerte ha truncado este trayecto de triunfo hacia el Padre Amorós. Pero los recuerdos de las palabras de Jesús vuelven a hacerse presente durante el luto. ¿Tendrá razón? *Yendo camino de Jerusalén llamó Jesús aparte a sus doce discípulos y les dijo: "Como veis, ahora vamos a Jerusalén. Allí el Hijo del hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley; lo condenarán a muerte y lo entregarán a los extranjeros para que se burlen de él, le golpeen y lo crucifiquen; pero al tercer día resucitará."* (Mt 20,17-19).

Hay que tener aquella fe de la mujer cananea que veía salida a pesar de las puertas cerradas. *Jesús le contestó: "No está bien quitarles el pan a los hijos y dárselo a los perros."* "Sí, Señor –dijo ella–, pero hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos." *Entonces le dijo Jesús: "¡Mujer, qué grande es tu fe! Hágase como quieres."* Desde aquel mismo momento, su hija quedó sanada. (Mt 15,26-28)

**¿Cómo he vivido y vivo el luto ante el sepulcro de Jesús y de tantas personas estimadas que han pasado por mi vida militante?**

**¿Me cierro, muchas veces, en mí mismo cuando tengo experiencias de muerte, fracaso, tragedia...? ¿Por qué?**

**¿Qué experiencias tengo de Jesús que me han marcado durante el viaje que estoy realizando y en la etapa que me encuentro ahora?**

**Me pongo en silencio...**

## VIGILIA PASCUAL

*Pasado el sábado, al amanecer el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto hubo un fuerte temblor de tierra, porque un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose al sepulcro, quitó la piedra que lo cerraba y se sentó sobre ella. El ángel brillaba como un relámpago y su ropa era blanca como la nieve. Al verle, los soldados temblaron de miedo y se quedaron como muertos. El ángel dijo a las mujeres: "No os asustéis. Sé que estáis buscando a Jesús, el crucificado, pero no está aquí; ha resucitado, como dijo. Venid a ver el lugar donde lo pusieron. Id aprisa y decid a sus discípulos: 'Ha resucitado y va a ir a Galilea antes que vosotros. Allí le veréis.' Esto es lo que yo tenía que deciros." Las mujeres se alejaron a toda prisa del sepulcro, asustadas pero, a la vez, con mucha alegría, y corrieron a llevar la noticia a los discípulos. En esto, Jesús se presentó ante ellas y las saludó. Ellas, acercándose a Jesús, le abrazaron los pies y le adoraron. Él les dijo: "No tengáis miedo. Id a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y que allí me verán." (Mt 28,1-10)*

El final del viaje ya ha llegado. Las mujeres son las primeras en darse cuenta. Es el encuentro con aquel que estaba muerto y que ahora vive para siempre. La Vida ha engullido definitivamente a la muerte. Jesucristo, el Peregrino de nuestras vidas, ha triunfado. No hay que buscar demasiadas explicaciones. Ahora encuentran sentido las palabras del Maestro: *Por aquel tiempo, Jesús dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que ocultaste a los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido." (Mt 11,25-26). Entrad por la puerta estrecha. Porque la puerta y el camino que conducen a la perdición son anchos y espaciosos, y muchos entran por ellos; pero la puerta y el camino que conducen a la vida son estrechos y difíciles, y pocos los encuentran. (Mt 7,13-14). Luego Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera ser mi discípulo, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; en cambio, el que pierda su vida por causa mía, la recobrará." (Mt 16,24-25). Y todos los que por causa mía hayan dejado casa, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o tierras, recibirán cien veces más, y también recibirán la vida eterna. (Mt 19, 29).*

El viaje recomienza en el núcleo de la realidad que vivimos cada día como militantes creyentes obreros. A la Galilea de cada uno, de cada una. El Reino de Dios, tan predicado por Jesús con obras de liberación, coge consistencia en la cotidianidad de la vida de las mujeres y de los hombres hasta que llegue a su plenitud en la Resurrección de Dios-con-nosotros.

**¿Confío que nuestro viaje con Jesús me ayuda a hacerme por dentro y por fuera? ¿Que la meta es el Viaje Definitivo que se llama Amor? ¿Por qué?**

**¿Cómo vivo mi militancia cristiana desde la Resurrección de Jesucristo?**

**¿Soy capaz de averiguar destellos de Resurrección en el día a día del ambiente que me muevo?**

**¿Por qué? ¿Qué medios acostumbro a utilizar?**

**Hago una acción de gracias por el viaje que todavía estoy haciendo.**